

La razón principal de que todos seamos discípulos de la Palabra está muy bien expresada en unas palabras del santo Padre, Benedicto XVI, que nuestros hermanos Obispos participantes en el Sínodo han hecho suyas en el mensaje final: "precisamente porque en el centro de la Revelación está la Palabra divina transformada en rostro, el fin último del conocimiento de la Biblia no está en una decisión ética o una gran idea, sino en el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva".



MISIÓN CONTINENTAL

**Obras Misionales Pontificio Episcopales (OMPE)**

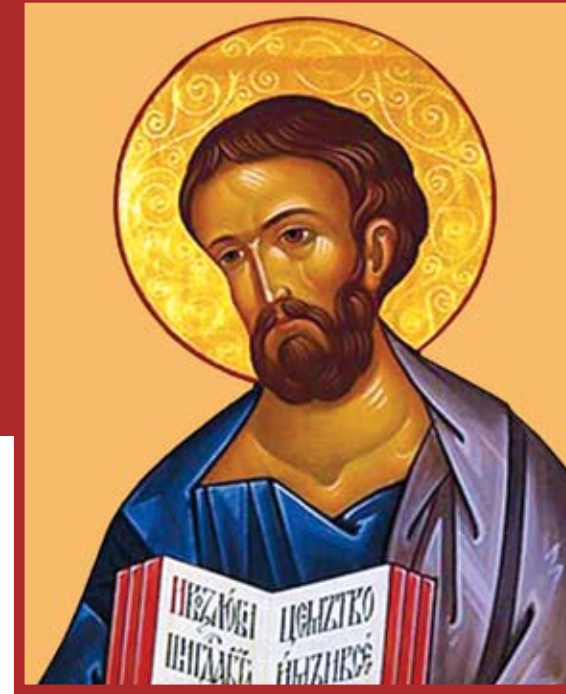
Prol. Misterios No. 24, Col. Tepeyac Insurgentes,  
C. P. 07020, México, D. F.  
Tel. (55) 57 50 05 44; fax: (55) 57 81 26 47  
Lada sin costo 01 800 56 16 780

Espacio para Código de Barras

La Buena Nueva de Jesucristo es para todos

CICLO B

Toribio Tapia Bahena



# La Buena Nueva de Jesucristo es para todos

Itinerarios de encuentro con la Palabra  
a través de la *Lectio Divina*

CICLO B



DIMENSIÓN PARA LA ANIMACIÓN  
BÍBLICA DE LA PASTORAL



OBRAS MISIONALES  
PONTIFICIO EPISCOPALES

COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL PROFÉTICA  
CEM

# Índice

<b>La Epifanía del Señor</b> .....	21
El nacimiento del Señor rompe las barreras	
MATEO 2,1-12	
<b>El bautismo del Señor</b> .....	27
“Tú eres mi Hijo Amado, en ti me complazco”	
MARCOS 1,7-11	
<b>II Domingo ordinario</b> .....	31
“He ahí el Cordero de Dios”	
JUAN 1,35-42	
<b>III Domingo ordinario</b> .....	35
Se ha cumplido el plazo el Reino está cerca	
MARCOS 1,14-20	
<b>IV Domingo ordinario</b> .....	39
La autoridad de Jesús	
MARCOS 1,21-21-28	
<b>V Domingo ordinario</b> .....	45
Al encuentro de todos	
MARCOS 1,29-39	
<b>VI Domingo ordinario</b> .....	49
Un milagro que integra en la comunidad	
MARCOS 1,40-45	
<b>VII Domingo ordinario</b> .....	53
Un perdón que alivia	
MARCOS 2, 1-12	
<b>I Domingo de Cuaresma</b> .....	56
Las tentaciones	
MARCOS 1, 12-15	
<b>II Domingo de Cuaresma</b> .....	60
La transfiguración del Señor	
MARCOS 9,2-8	
<b>III Domingo de Cuaresma</b> .....	63
“No hagan de la Casa de mi Padre una casa de mercado”	
JUAN 2,13-25	

<b>IV Domingo de Cuaresma</b> .....	68
Jesucristo vino para darnos vida en abundancia	
JUAN 3, 14-21	
<b>V domingo de Cuaresma</b> .....	71
El sentido de la entrega de la vida de Jesús	
JUAN 12,20-33	
<b>Para vivir mejor el Triduo Pascual</b> .....	75
<b>Pascua de la Resurrección del Señor</b> .....	80
“Vio y creyó”	
JUAN 20,1-9	
<b>II Domingo de Pascua</b> .....	88
Testigos del Señor Resucitado para la reconciliación	
JUAN 20,19-31	
<b>III Domingo de Pascua</b> .....	96
Testigos del Señor resucitado	
LUCAS 24,36-49	
<b>IV Domingo de Pascua</b> .....	100
Jesús, el buen pastor	
JUAN 10, 1-18	
<b>V Domingo de Pascua</b> .....	104
“Yo soy la vid verdadera”	
JUAN 15,1-8	
<b>VI Domingo de Pascua</b> .....	107
“Ámense como yo los he amado”	
JUAN 15,9-17	
<b>La Ascensión del Señor</b> .....	111
Para siempre entre nosotros	
MARCOS 16, 15-20; HECHOS 1,1-11	
<b>Pentecostés</b> .....	115
Todos se llenaron del Espíritu Santo	
HECHOS 2, 1-11; JUAN 20,19-23	
<b>La Santísima Trinidad, la mejor comunidad</b> .....	120
<b>XI Domingo ordinario</b> .....	128
El Reino de Dios crece por sí solo	
MARCOS 4,26-32	
<b>XII Domingo ordinario</b> .....	132
¡No tengan miedo!	
MARCOS 4,35-40	

<b>XIII Domingo ordinario</b> .....	136
Jesús alivia e incluye	
MARCOS 5,21-43	
<b>XIV Domingo ordinario</b> .....	140
¿Nadie es profeta en su tierra?	
MARCOS 6,1-6A	
<b>XV Domingo ordinario</b> .....	144
Llamados y enviados	
MARCOS 6,7-13	
<b>XVI Domingo ordinario</b> .....	149
La gente estaba como ovejas sin pastor	
MARCOS 6,30-34	
<b>XVII Domingo ordinario</b> .....	153
Y todos comieron...	
JUAN 6,1-15	
<b>XVIII Domingo ordinario</b> .....	158
“Yo soy el pan de vida”	
JUAN 6,24-35	
<b>XIX Domingo ordinario</b> .....	162
Jesucristo: alimento que le da sentido a nuestra existencia	
JUAN 6,41-51	
<b>XX Domingo ordinario</b> .....	166
Jesucristo es la verdadera comida	
JUAN 6,51-58	
<b>XXI Domingo ordinario</b> .....	169
“Señor ¿a quién iremos?”	
JUAN 6,60-69	
<b>XXII Domingo ordinario</b> .....	174
¿Qué es lo que nos hace impuros?	
MARCOS 7,1- 8.14-15. 21-23	
<b>XXIII Domingo ordinario</b> .....	181
Oír bien para proclamar mejor al Señor	
MARCOS 7,31-37	
<b>XXIV Domingo ordinario</b> .....	185
Y nosotros ¿quién decimos que es Jesús?	
MARCOS 8,27-35	
<b>XXV Domingo ordinario</b> .....	190
¿Quién es el mayor?	
MARCOS 9, 30-37	

<b>XXVI Domingo ordinario</b> .....	194
No estamos solos en el trabajo por el bien	
MARCOS 9,38-43	
<b>XXVII Domingo ordinario</b> .....	198
“Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre”	
MARCOS 10, 2-16; TAMBIÉN VV. 28-31	
<b>XXVIII Domingo ordinario</b> .....	204
Una comunidad de hermanos	
MARCOS 10, 17-30	
<b>Domingo mundial de las misiones</b> .....	209
“Vayan por todo el mundo”	
MARCOS 16,15-20	
<b>XXX Domingo ordinario</b> .....	213
Señor ¡que vea!	
MARCOS 10,46-52	
<b>Todos los santos</b> .....	218
Las bienaventuranzas	
<b>XXXII Domingo ordinario</b> .....	222
Una ofrenda que desenmascara el olvido de Dios	
MARCOS 12, 38-44	
<b>XXXIII Domingo ordinario</b> .....	227
El Señor está con nosotros	
MARCOS 13, 24-32	
<b>Jesucristo rey del universo</b> .....	232
“Mi reino no es como los de este mundo”	
JUAN 18, 33B-37	

Esta Obra se terminó de imprimir en:  
 \_\_\_\_\_, en la Planta Industrial de:  
 (Aquí se debe anotar el nombre de la empresa, la dirección y el teléfono.)

Toribio Tapia Bahena

La Buena Nueva de  
**Jesucristo**  
es para todos

Itinerarios de encuentro con la Palabra  
a través de la *Lectio Divina*

CICLO B



DIMENSIÓN PARA LA ANIMACIÓN  
BÍBLICA DE LA PASTORAL



OBRAS MISIONALES  
PONTIFICIO EPISCOPALES

COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL PROFÉTICA  
CEM

Primera Edición Diciembre 2008.

D.R. © Centro de Orientación Vocacional Juvenil, A.C.  
Prolongación Misterios No.24  
Col. Tepeyac Insurgentes  
C.P. 07020 México D.F.

Comentarios y Sugerencias: [OMPE@cem.org.mx](mailto:OMPE@cem.org.mx)  
[www.ompemexico.org.mx/OMPE/Principal.html](http://www.ompemexico.org.mx/OMPE/Principal.html)  
Tels: (55) 57 50 05 44, Lada sin costo 01 800 561 67 80  
Fax: (55) 57 81 27 47

La reproducción total o parcial de esta obra – incluido el diseño tipográfico y de portada -, sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, queda absolutamente prohibida.

ISBN: 968-08-0003-2

Autor  
P. Toribio Tapia Bahena

Impreso en México

*A todas las personas que me han edificado  
y reanimado con su testimonio de encuentro  
con Jesucristo a través de su Palabra.*



# Presentación

La celebración del Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia es un motivo de gran esperanza que nos compromete a revalorarnos todos como oyentes fieles de la Palabra para que seamos mejores testigos de su mensaje<sup>1</sup>. La razón principal de que todos seamos discípulos de la Palabra está muy bien expresada en unas palabras del santo Padre, Benedicto XVI, que nuestros hermanos Obispos participantes en el Sínodo han hecho suyas en el mensaje final: “precisamente porque en el centro de la Revelación está la Palabra divina transformada en rostro, el fin último del conocimiento de la Biblia no está en una decisión ética o una gran idea, sino en el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”<sup>2</sup>.

Esta razón nos fortalece en la convicción de que “desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo” pues en la misión “es condición indispensable el conocimiento profundo y vivencial de la Palabra de Dios”<sup>3</sup>.

Desde esta convicción la Animación Bíblica de la Pastoral y las Obras Misionales Pontificio Episcopales (OMPE) que presidimos ofrecen el presente material convencidos de que la Lectio Divina “bien practicada conduce al encuentro con Jesús-Maestro, al conocimiento del misterio de Jesús-Mesías, a la comunión con Jesús-Hijo de Dios, y al testimonio de Jesús-Señor del universo”<sup>4</sup>. Confiamos en que este libro será de gran utilidad para los diversos agentes de pastoral de cada una

---

<sup>1</sup> XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia. Instrumentum Laboris* (CEM, México 2008) nn. 48-52.

<sup>2</sup> *Mensaje al Pueblo de Dios del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios*, n. 6; también *Deus caritas est*, n. 1.

<sup>3</sup> *Aparecida* n. 247.

<sup>4</sup> n. 249.

de las diócesis y parroquias de nuestro país especialmente ahora que deseamos revitalizar nuestro compromiso misionero.

Pero también nos congratulamos de la posibilidad de ir colaborando entre las diferentes dimensiones de la Pastoral Profética para aprender unos de otros y garantizar un servicio de verdadera comunión. Percibimos con alegría y esperanza este esfuerzo deseando que sea el primero de muchos

Que el Señor Jesucristo, Palabra Eterna del Padre, bendiga este esfuerzo y a todos nos conceda, por intercesión de la Santísima Virgen María, ser verdaderos discípulos en la escucha de su Palabra para continuar siendo auténticos misioneros en el encuentro con nuestros hermanos.

Con nuestro afecto y bendición somos sus servidores y hermanos:

**Mons. Juan Manuel  
Mancilla Sánchez**

Obispo de Cd. Obregón  
y Responsable de la Dimensión  
para la Animación Bíblica  
de la Pastoral

**Mons. Florencio  
Olvera Ochoa**

Obispo de Cuernavaca  
y Responsable de las Obras  
Misionales Pontificio  
Episcopales (OMPE)

# Introducción

“Los que recorren los jardines de las Escrituras, no deben atravesarlos precipitadamente o con negligencia. Estudian a fondo cada palabra para extraer su espíritu. Imiten a la abeja solícita que recoge su miel de las flores”.

*Guerrico de Igny, siglo XII*

“Una condición fundamental para que el hombre se encuentre con Dios es la escucha religiosa de la Palabra. Se vive la vida según el Espíritu en la medida de la propia capacidad de hacer espacio a la Palabra, de hacer nacer el Verbo de Dios en el corazón humano”<sup>1</sup>; con estas palabras hermosas concluía el material de trabajo para la preparación al Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.

En esta convicción se ubica el presente esfuerzo por ofrecer un acercamiento a los evangelios de los domingos del año 2009 que, en su mayoría, hacen referencia al evangelio de Marcos. Nos sentimos exigidos por ciertas coordenadas al mismo tiempo que animados por una serie de actitudes que deben caracterizar a todo discípulo que desee ser un auténtico misionero con la Palabra.

## **1. COORDENADAS**

Se ha celebrado el Sínodo sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (octubre 2008); su preparación así como las perspectivas que se vislumbran nos llena a todos de esperanza. Uno de los elementos principales que se dejan entrever desde el mensaje final de los padres sinodales es la convicción de que la Iglesia es Casa de la Palabra para testificar el encuentro con Jesucristo, Palabra del Padre<sup>2</sup>. Esto pide, sin duda, una nueva actitud ante la Palabra de Dios presente en

---

<sup>1</sup> *Instrumentum Laboris*, n. 59.

<sup>2</sup> *Mensaje al Pueblo de Dios...*, nn. 7ss.

la Sagrada Escritura; debemos perderle el miedo pero nunca el respeto; necesitamos convencernos de que podemos interpretarla pero nunca lo debemos hacer sin sabernos personas de fe y miembros valiosos de la Comunidad Eclesial; debemos proclamarla con pasión pero sin caer en el atrevimiento de hablar de su contenido sin habernos encontrado previamente, en un ambiente de auténtica oración, con ella; tenemos que animarnos a hablar con confianza de sus contenidos pero nunca hacer palabrería de sus temas.

Otra coordinada fundamental es la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (2007) en donde se ha clarificado la necesidad de comprender y practicar la pastoral bíblica como la animación bíblica de toda la pastoral<sup>3</sup>. Es decir, que la Palabra de Dios presente en la Sagrada Escritura “suscite, forme y acompañe la vocación y misión del discípulo de Cristo y dé contenido a las acciones organizadas de la Iglesia en su misión evangelizadora”<sup>4</sup>. La animación bíblica de la pastoral exige, si bien un equipo responsable, una disponibilidad generosa de todos los miembros de la Iglesia para convertirnos en auténticos sujetos que se encuentran con la Palabra como personas de fe y con un profundo sentido de Iglesia.

Una tercera coordinada es la realización de la misión continental que oficialmente se inició en agosto del presente año al finalizar el III Encuentro Americano de Misiones en Quito. Se ha propuesto la Palabra de Dios presente en la Sagrada Escritura como el primer medio para la misión. “Si el objetivo central de la Misión es llevar a las personas a un verdadero encuentro con Jesucristo, el primer espacio de encuentro con Él será el conocimiento profundo y vivencia de la Palabra de Dios”. La oportunidad de la misión nos exige trabajar en la animación bíblica de la pastoral impulsando la Lectio Divina como un itinerario privilegiado de encuentro con la Palabra; no podremos hacer una buena misión sin una predicación de la Palabra que realmente conduzca al encuentro con

---

<sup>3</sup> Aparecida así lo ha asumido al hablar de la Sagrada Escritura como fuente de evangelización diciendo “Por esto, la importancia de una ‘pastoral bíblica’, entendida como animación bíblica de la pastoral, que sea escuela de interpretación o conocimiento de la Palabra, de comunión con Jesús u oración con la Palabra, y de evangelización inculcada o de proclamación de la Palabra” (n. 248).

<sup>4</sup> S. Silva, “La Palabra de Dios en la V Conferencia de Aparecida”: *Medellín* 131 (2007) 377-415, 409-410.

Jesucristo vivo; nos quedaríamos muy limitados en la misión si no alcanzáramos a apreciar más y a fortalecer mejor, a la luz de la Palabra de Dios, la piedad popular; por último, debemos educarnos en la lectura y meditación de la Palabra para que ella se convierta en nuestro alimento de tal manera que por propia experiencia nos convenzamos de que las palabras y acciones de Jesús son espíritu y vida<sup>5</sup>.

La cuarta coordenada corresponde a una exigencia que ha brotado del esfuerzo arduo en la reestructuración del trabajo pastoral de la Conferencia del Episcopado Mexicano: la comunión pastoral expresada especialmente en la vivencia comunitaria. Nuestros obispos latinoamericanos la han propuesto como uno de los ejes principales a reforzar si deseamos ser más creíbles. Y es que todos, sin excepción, buscamos una comunidad en la que además de ser acogidos fraternalmente nos sintamos valorados, visibles y eclesialmente incluidos y, sobre todo, corresponsables en el caminar<sup>6</sup>. Traducido a la animación bíblica de la pastoral comprendemos que no es posible entusiasmar a otros por acercarse a la Palabra sin una valoración profunda de su vocación y ministerio; es decir, si realmente deseamos que la Iglesia sea Casa de la Palabra la tarea principal de la animación bíblica de la pastoral no debe ser dar temas bíblicos sino garantizar el encuentro con la Palabra y desde ella una experiencia profunda con Jesucristo vivo. Lograr que la Palabra de Dios sea vigor y sustento de toda la acción pastoral (DV 21) depende en gran parte de que los diversos agentes de pastoral entremos en una experiencia de revaloración mutua; que lo normal no sea la descalificación de las otras pastorales sino la colaboración; que no sólo pidamos servicios sino que ofrezcamos y aceptemos acompañamientos de procesos; que no caigamos en un biblismo estéril pero que tampoco sucumbamos en la tentación de relegar la Sagrada Escritura a un asunto de cierto grupo o movimiento. Se trata de entrar en un proceso de revaloración de cada persona y de todas las pastorales para que todos, con una metodología adecuada, podamos ser sujetos intérpretes que desde la propia experiencia y área de pastoral específica, nos reencontramos con la Palabra; es cierto que se perderán protagonismos estériles pero la Palabra ganará en presencia y se ubicará de manera más adecuada

---

<sup>5</sup> CELAM, *La misión continental para una Iglesia misionera* (CEM, México 2008) 18-20.

<sup>6</sup> *Aparecida*, n. 226.

el servicio de las personas y los equipos responsables de la animación bíblica de la pastoral.

Por último, la coordinada de la realidad con sus luces y sombras pide que nuestro trabajo bíblico no consista principalmente en desarrollar temas por mera curiosidad intelectual; por sensibilidad, respeto y amor a la gente nuestra preocupación principal no debe ser resolver curiosidades bíblicas sino iluminar la existencia para darle solidez. Estamos ciertos que la escucha de la Palabra no elimina los problemas de manera mágica pero el mismo evangelio nos enseña que quien escucha la Palabra y la pone en práctica evita los fracasos definitivos, la ruina total (Mt 7, 24-27). Para que la animación bíblica realmente sea pastoral no debe reducirse a cuestiones ociosas e intrascendentes; no debe dejar sin respuesta los grandes interrogantes de los creyentes; debe iluminar a la luz de Dios los problemas que aquejan a los excluidos del bienestar que discrimina; tampoco debe tener miedo de tocar a fondo las cuestiones vitales del pueblo para no enemistarse con los poderes de este mundo<sup>7</sup>. Podríamos decir, sin temor a equivocarnos que, entre más distantes nos ubicamos de la comunidad y su problemática estamos en más posibilidad de manipular la Palabra y de engañarnos a nosotros mismos; caeríamos en una imposibilidad profunda de servirles pues el que no se entristece por la comunidad no puede compadecerse de ella.

En estas coordenadas se ubica el presente esfuerzo de las Obras Misionales Pontificio Episcopales y de la Dimensión para la Animación Bíblica de la Pastoral en el marco de la tarea que tiene la Comisión Episcopal para la Pastoral Profética al ofrecer un acercamiento a los evangelios dominicales usando como itinerario de encuentro con la Palabra la Lectio Divina o Lectura Orante.

## **2. ACTITUDES ELEMENTALES PARA LA REALIZACIÓN DE LA LECTIO DIVINA**

Cuando realizamos una Lectio Divina el mensaje no sólo está en lo que decimos sino en la manera en que realizamos el encuentro con la Palabra. No basta con seguir unos pasos debemos observar unas actitudes.

---

<sup>7</sup> Para las siguientes afirmaciones aplicamos a la interpretación bíblica lo que F. Merlos ha referido al quehacer teológico; véase "La teología, un arduo carisma al servicio del pueblo de Dios": *Efemérides Mexicana* 72 (2006) 407-421, 416-421.

### **a) *La disponibilidad para saborear la Palabra***

La Lectio Divina no es un tema bíblico en el que el coordinador dice y hace todo; es un encuentro con la Palabra donde todos nos disponemos a probarla, saborearla y alimentarnos de ella. El destinatario natural de la Biblia no es un grupo de especialistas en Sagrada Escritura sino la comunidad eclesial pues si realmente reconocemos que Ella es alimento y regla de la vida cristiana debe estar al alcance de todos sin excepción<sup>8</sup>. Gustar la Palabra no es fácil porque estamos acostumbrados a que nos hablen de la Biblia en lugar de hacer nuestro propio esfuerzo de encontrarnos con La Palabra de Dios. Hacer que otros se entusiasmen por acercarse a ella es difícil porque muchos de los que nos dedicamos a este ministerio hemos preferido ser instructores en lugar de animadores del encuentro con la Sagrada Escritura.

De aquí que la Lectio Divina será mejor en la medida en que vaya más allá de un tema bíblico; cada Lectio debe ser un encuentro con la Palabra. Esto exige, además de que todos los participantes tengan a la mano la Biblia, una lectura adecuada en la que se involucren todos. Por eso quizás, al menos en la metodología aquí usada, es muy importante hacerle las preguntas adecuadas al texto que permitan saborear realmente la Palabra.

### **b) *Entrar en contacto con la Palabra significa acoger su mensaje en nuestra vida***

Aunque la Lectio Divina se relaciona inmediatamente con la lectura del texto bíblico, es mucho más que eso. Al proceder el término lectio del verbo latino “legere” se remarca sobre todo el sentido de “agarrar”, “escoger”, “recoger” pudiendo suponer que no es una simple lectura del texto bíblico, tampoco es únicamente estudio de la Biblia. Hacer una Lectio es apropiarnos el pensamiento que contiene la Palabra, hacer parte de nuestro comportamiento sus contenidos. El calificativo *divina* hace referencia a la Palabra de Dios, presente en la Sagrada Escritura; lo que se acoge y se interioriza es la Palabra Divina<sup>9</sup>.

Esto significa entonces que no podemos hacer la lectura de cualquier manera; debemos leer y escuchar la Palabra de tal modo que no

---

<sup>8</sup> Así DV 22.

<sup>9</sup> M. Masini, *La Lectio Divina* (BAC, Madrid 2001) 204-208.

sólo aprendamos más sino que sobre todo nos entusiasmemos por vivir mejor, de acuerdo a la voluntad de Dios.

**c) *No podemos interpretar la Palabra sin la vida***

La pretensión de interpretar la Biblia sin la realidad de la vida es como mantener la sal fuera de la comida, la semilla fuera de la tierra o la luz debajo de la mesa. Una lectura de la Biblia que no toma en cuenta la realidad autocomplace pero no genera transformación. La Biblia no sustituye la vida, más bien ayuda a entender su sentido. Ahora bien si la vida fuera perfecta no necesitaría de la Palabra de Dios; si viviéramos en la sociedad perfecta no tendríamos necesidad de preguntarnos si lo que estamos haciendo corresponde o no al plan de Dios; los seres humanos organizamos el mundo de tal manera que creamos una sociedad retorcida; por eso la vida tampoco sustituye la Biblia. Necesitamos de la vida para interpretar de la Biblia; y viceversa, la Biblia nos da una luz permanente para que nos orientemos de manera mejor en la vida.

Esto quiere decir que así como es importante el texto bíblico lo es también la vida. Necesitamos ir valorando la Palabra como punto de partida para el diálogo con Dios; pero con la misma urgencia es indispensable saber comprender la experiencia cotidiana no sólo como el espacio de aterrizaje de la Palabra sino también como punto de partida fundamental para encontrarnos de manera más provechosa con la Sagrada Escritura<sup>10</sup>. Esto trae como exigencia adicional, además de escuchar las respuestas que nos da la Biblia, acudir a ella con las preguntas serias que nos lanza la vida. Así, se evitará el riesgo de que la Lectio Divina sea una lectura espiritualista o evasiva de la realidad y de la vida cotidiana.

**d) *Interpretamos y actualizamos la Palabra como miembros de la comunidad eclesial***

Interpretar la Palabra de Dios no es una actividad individual; en todo caso aunque se haga de manera personal o grupal siempre deberá ser con un profundo sentido eclesial. Esta actitud garantiza que la inter-

---

<sup>10</sup> “La Biblia, el segundo libro de Dios, fue escrita para ayudarnos a descifrar el mundo, para devolvemos la mirada de la fe y de la contemplación, y para transformar toda la realidad en una gran revelación de Dios” (San Agustín).

pretación no sea una actividad aislada de alguien que estudió más que otros; debe ser una actividad comunitaria en la que todos participan, cada uno de acuerdo a lo que sabe pero también de acuerdo a su experiencia de vida<sup>11</sup>. Por eso debemos leer la Biblia con humildad convencidos que nuestra interpretación, aunque sea valiosa e importante, no es la única; entre mejor profundicemos la Palabra de Dios seremos más conscientes de que existen otras interpretaciones igualmente o incluso más valiosas de las que podemos aprender<sup>12</sup>.

Leer la Biblia con sentido de Iglesia significa también que proponemos su mensaje con firmeza pero sin intransigencia, con misericordia pero sin complicidad, con humildad pero con audacia evangélica, con autoridad profética pero sin agresividad. Si nos acercamos a la Palabra con sentido eclesial la finalidad debe ser aclarar no confundir, edificar no derrumbar sin más; y es que nadie que se dedique a este ministerio debe perderse en los caminos de un estudio abstracto pues el sentido de la Escritura “no puede separarse de su finalidad, que consiste en poner a los creyentes en relación personal con Dios”<sup>13</sup>.

Además, si deseamos realmente interpretar la Biblia con sentido eclesial debemos tomar en cuenta la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe; sólo así la podremos estar leyendo con el mismo Espíritu con que fue escrita (DV 12). Esto significa que debemos tomar en cuenta el contenido y unidad de toda la Escritura; es importante pues tener una visión global de toda la Biblia de manera que amplíemos adecuadamente el sentido de cada texto y lo ubiquemos correctamente

---

<sup>11</sup> El acercamiento individual a la Biblia, en este sentido, “no es nunca completamente privado, ya que el creyente lee e interpreta siempre la Escritura en la fe de la Iglesia y aporta a la comunidad el fruto de su lectura, para enriquecer la fe común” (Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1993) III, B 3).

<sup>12</sup> Esto implica también el reconocimiento de que el sujeto de la animación bíblica de la pastoral es la comunidad eclesial con su diversidad de ministerios y la variedad de responsabilidades. Hemos ido aprendiendo que, cuando el sujeto de la animación bíblica es una sola persona o un solo grupo, con mucha facilidad los procesos se interrumpen y el ánimo decae. Por el contrario, cuando todos los miembros de la Iglesia nos involucramos se crece en el alcance, se gana en profundidad y se garantiza la continuidad de los procesos. Puede haber cambios de responsables pero no olvido de actitudes asumidas como comunidad eclesial.

<sup>13</sup> Juan Pablo II, Discurso del 23 de abril de 1993, *La interpretación de la Biblia...*, n. 11. También DV 12.

en su contexto literario, histórico y teológico. Este es un principio muy antiguo pues los Santos Padres y los Rabinos decían que la Biblia se explica por ella misma.

Pero también debemos “tener en cuenta la Tradición viva de toda la Iglesia”. La Tradición envuelve a la Biblia antes, durante y después. La Biblia primero fue una experiencia de fe narrada de generación en generación; sólo después se fue poniendo por escrito. Una vez escrita sigue siendo transmitida dentro de una Tradición viva. De este modo, Tradición y Escritura están en una profunda unidad porque “nacieron de la misma fuente, se unen en un mismo caudal y tienden a un mismo fin” (DV 9). Ambas proceden de la misma fuente que es Dios; se encauzan por el mismo caudal pues, las dos como testigos de la revelación, tienen un servicio que prestar; además ambas poseen el mismo contenido y se orientan a la misma finalidad: comunicar la gracia, la salvación en Cristo. Pero también depende una de otra y se complementan entre sí (DV 8 y 9).

Además debemos tomar en cuenta la Analogía de la Fe; no sólo debemos leer cada texto bíblico en el conjunto de la Biblia y de la Tradición sino en el conjunto de la vida actual de la Iglesia. Nuestra interpretación no sólo debe obedecer a las exigencias de la fe de antes, sino también a las exigencias de la fe de hoy; tenemos la responsabilidad no sólo de dar respuestas al hombre en general, sino al hombre de hoy. De este modo, la Biblia se ubica en la misión de la Iglesia así como dentro del Plan de Dios evitando exageraciones y disminuciones indebidas.

### **3. PASOS PARA LA REALIZACIÓN DE LA LECTIO DIVINA**

Existe una variedad de modalidades para la realización de la Lectio Divina; el esquema más común es el de los cuatro pasos: lectura, meditación, oración, contemplación-acción.

#### **a) Lectura (Lectio) ¿Qué dice el texto?**

Leemos el texto; lo escuchamos con atención.

Si queremos realmente percibir lo que dice el texto bíblico debemos realizarle las preguntas apropiadas; es como si estuviéramos entrevistando a una persona. Sin embargo, debemos tener mucho cuidado pues

no todo lo que se nos ocurra preguntarle al texto encontrará respuesta. Hagamos bien las preguntas, pensémoslas detenidamente. No son las preguntas que se nos ocurran sino las que permitan saber todo lo que dice el texto bíblico. Puede ayudar como guía el elenco de preguntas que se sugieren, pudiendo agregar otras que se consideren oportunas para comprender adecuadamente el pasaje<sup>14</sup>.

Si fuera necesario hay que ir un poco más atrás o delante de la cita para comprender mejor nuestro texto. Este es un elemento importantísimo para captar con más precisión el contenido del texto bíblico. Verás que poco a poco va saliendo, con mucha claridad, el contenido del evangelio.

Hagamos todo lo posible por no inventarle nada al texto bíblico.

Nos irán llegando ciertas dudas; aquí es el momento en que podremos utilizar un apoyo; en el caso del presente material se te ofrecen algunos elementos que servirán, más o menos, dependiendo de la lectura que se haya hecho del texto. Tengamos presente que se trata de un encuentro con la Palabra no de una lectura de un tema bíblico. Por eso insistimos en que el presente material es sólo un apoyo que será mejor o peor si nos ayuda a saborear mejor la Palabra.

No dejemos de hacernos las siguientes preguntas: ¿qué dice el texto? ¿cuál es su tema principal? ¿De qué habla? No se trata de repetir el texto sino de explicarlo. Si alguien repite lo que se leyó y oyó, al pie de la letra, no está interpretando la Palabra sino repitiéndola y, con mucha frecuencia, haciendo invenciones de mensajes que no contiene. Recordemos que sin una lectura personal, cuidadosa y atenta del texto bíblico es imposible hacer una adecuada Lectio Divina. En la medida que se lea mejor el texto serán más útiles los elementos de apoyo que se ofrecen; de lo contrario se habrá adquirido más información bíblica pero no necesariamente más encuentro con la Palabra de Dios.

**b) Meditación (Meditatio) ¿Qué me (nos) dice este texto bíblico?**

*¿En qué me hace reflexionar? ¿Qué comportamientos y sentimientos me transmite?*

Ahora actualizamos el tema de la Palabra que hemos leído y es-

---

<sup>14</sup> No es suficiente con hacerle preguntas al texto; es importante realizar las preguntas adecuadas que el texto *puede y debe* responder.

cuchado. La Biblia fue escrita hace muchos años, tanto para aquellas personas como para nosotros. Si les dijo algo importante para su vida también tiene algo muy importante reservado para cada uno de nosotros y de nuestras comunidades.

El mensaje de la Palabra tiene algo que decirnos, tiene que ver con nuestra vida personal y comunitaria.

Es muy importante que en este momento no olvidemos el tema principal del texto que hemos leído o escuchado.

La meditación nos ayuda para hacer actual la Palabra de Dios. Meditar significa reflexionar en los valores permanentes que presenta el texto bíblico; es buscar el sabor de la Palabra. La Meditación nos ayuda a descubrir el sentido que el Espíritu quiere comunicar hoy a su Iglesia a través de los diversos pasajes de la Biblia.

Si la lectura nos ayudó a saber lo que dice el texto, la Meditación nos introduce en su sentido para nuestra vida.

**c) Oración (Oratio) ¿Qué me inspira decirle a Dios el pasaje que he leído y meditado?**

Pero el diálogo que ha iniciado Dios con nosotros a través de su Palabra necesita una primera respuesta: la oración. No se trata de rezarle a Dios en el sentido de decirle lo primero que se nos venga a la cabeza, lo que se nos ocurra. Él, a través de su Palabra, ha iniciado una conversación; sigámosle la plática, no nos salgamos del tema. Ciertamente hay muchas cosas que presentarle a Dios; sin embargo, no es el momento. Debemos presentarle en nuestra oración sólo lo que esté en relación con la lectura y meditación que hemos hecho hasta este momento.

Es como cuando platicamos con una persona; no hablamos de todo al mismo tiempo; no siempre platicamos de lo mismo. Si así fuera las conversaciones serían monótonas y aburridas. Si cuando platicamos con alguien le seguimos la conversación con más razón cuando dialogamos con Dios. Si él nos ha presentado un tema de conversación en su Palabra (la justicia, el perdón, el amor a los más desprotegidos...) sobre eso debe ir nuestra oración.

Es importante que la oración sea de forma personalizada; es decir, que no digamos: “sería bueno hacer una oración” o “podríamos orar por...”; sino más bien: “perdón Señor por las ocasiones en que...”;

ayúdanos Señor, de acuerdo a lo que hemos leído y meditado a...”, “¡gracias por...!, te pedimos que nos concedas el don de la...”. Además, la oración deber ser con sentido eclesial; aún cuando nos dirijamos a Dios de manera personal siempre debe ser con un profundo sentido comunitario.

**d) *Contemplación - acción (Contemplatio - actio)* ¿Qué bien debo hacer a partir de este mensaje?**

Esta es la segunda y definitiva respuesta a Dios con la Palabra que hemos leído, meditado y orado. Es el aterrizaje; es la culminación del camino. Si en la Meditación actualizábamos el mensaje de la Palabra, en este momento nos lo apropiamos a partir de un compromiso concreto. El mensaje de la Sagrada Escritura, debe ser actual, cercano y útil para nuestra vida diaria.

En este momento no sólo tenemos que preguntarnos: ¿Qué podemos? sino también, ¿qué debemos hacer? Los propósitos que surjan tienen que estar en íntima relación con lo leído, meditado y orado. Deben ser propósitos concretos, claros; también tiene que ser alentadores, que nos reanimen en nuestro compromiso; además deben ser transformadores, es decir, deben ayudarnos a realmente ser mejores personas y a transformar nuestro ambiente familiar, eclesial, social... Por eso, para hacer propósitos adecuados debemos, además de captar con claridad el mensaje de la Palabra de Dios, percibir lo que está necesitando nuestra realidad.

Nuestra primera preocupación no deberá ser ¿cómo ser o sentirme más bueno/a?; si partimos de esta pregunta vamos a pensar en nosotros mismos, en lo que nos haga sentir bien. La preocupación inmediata que surge a partir de la lectura, meditación y oración con la Palabra es ¿qué bien debo hacer? ¿Qué debo hacer de bueno de acuerdo a este texto de la Palabra de Dios para que las personas que viven a mi alrededor sean más felices, se sientan mejor tratadas? ¿Qué bien debo hacer a partir de este Palabra para que mi familia, vecindario, colonia, comunidad parroquial, diócesis, país... viva más y mejor de acuerdo al plan de Dios?

Considerando lo anterior podríamos finalizar esta breve explicación de la Lectio Divina con unas recomendaciones:

- + Es importante que las *Lectios* se hagan completas para que se realice el proceso adecuado pero sobre todo para que la Palabra haga en cada uno de nosotros y de nuestras comunidades el recorrido fructífero que va de la lectura a la actualización, del pasado al presente, de la Palabra de Dios a nuestra vida.
- + No debemos confundir los momentos; cada paso tiene su finalidad precisa y se complementa con los demás.
- + Cuando nos corresponda dar el servicio de coordinar un grupo en el encuentro con la Palabra debemos hacer previamente, si el tiempo lo permite, nuestro propio encuentro con la Palabra paso por paso. De este modo llegaremos con nuestras comunidades no sólo con más conocimientos sino sobre todo con un encuentro más sólido con Jesucristo en su Palabra.
- + Es muy importante encontrarnos con la Palabra como personas de fe y con un sentido eclesial serio; el apoyo que se ofrece para la Lectura Orante es sólo eso, un apoyo. Ningún libro o material por bueno que sea debe sustituir nuestro encuentro directo con la Palabra de Dios presente en la Sagrada Escritura.
- + Se recomienda que en cada reunión de encuentro con la Palabra todos lleven su Biblia. Recordemos que no es un tema bíblico sino un encuentro con la Palabra de Dios.
- + Por último, el coordinador debe ser sobre todo facilitador del encuentro con la Palabra; debemos pasar de dar temas bíblicos a facilitar el encuentro con Jesucristo a través de su Palabra.

No quisiera terminar esta introducción sin agradecerle profundamente a Dios la posibilidad, si bien modesta, de servir a nuestra Iglesia en este ministerio de búsqueda y encuentro con la Palabra.

Vaya también mi agradecimiento al P. Guillermo Morales Martínez, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificio Episcopales, por su amistad y ejemplo de servicio.

Quiero agradecer a los PP. José Acevedo, José Reyes Ávila, Eduardo Guillén y Jaime Carcentes de la diócesis de Cd. Lázaro Cárdenas por haber dedicado parte de su valioso tiempo para revisar el presente material.

Igualmente valoro y agradezco las revisiones y correcciones que hicieron Virginia Tapia y María Elena Aguilar.

**P. Toribio Tapia Bahena**

Diócesis de Cd. Lázaro Cárdenas

Dimensión para la Animación Bíblica de la Pastoral

